Volumen 32, N° 2, 2000. Páginas 217-225
Chungara, Revista de Antropología Chilena

LAS TRADICIONES DE TIERRAS ALTAS Y DE VALLES OCCIDENTALES EN LA TEXTILERÍA ARQUEOLÓGICA DEL VALLE DE AZAPA[1]

*Carolina Agüero Piwonka**

El estudio de colecciones arqueológicas provenientes de varios cementerios de la zona arqueológica de Arica adscritos a los períodos Formativo, Medio e Intermedio Tardío (ca. 500–1200 d.C.) nos ha permitido identificar tipos textiles, que de acuerdo a criterios principalmente tecnológicos y a asociaciones contextuales, corresponderían a dos tradiciones textiles que coexisten en Arica durante el Período Medio. Una de ellas, con atributos textiles de tierras altas, se asocia a cerámica Charcollo, Cabuza y Tiwanaku; y la otra, que fue identificada a partir de Maytas, mantiene nexos estilísticos con los valles bajos del sur peruano. Son estas relaciones, las asociaciones cerámicas específicas, y la trayectoria temporal de las técnicas, la decoración y el comportamiento de los contextos funerarios, lo que nos permite hablar de una Tradición Textil de Tierras Altas, y de una Tradición Textil de Valles Occidentales. Así, estos resultados completan y corroboran aquellos obtenidos con anterioridad del estudio de la alfarería, y finalmente refuerzan la visión no secuencial del desarrollo cultural de Arica.

Palabras claves: Vestimenta, etnicidad, fardos funerarios, iconografía.

The study of archaeological collections from cemeteries of the Arica archaeological zone, ascribed to Formative, Middle, and Late Intermediate periods (ca. 500–1200 AD), have permitted the identification of types that correspond to the two textile traditions that coexist in Arica during the Middle Period. One of them shows textile elements of the highlands, also associated with Charcollo, Cabuza and Tiwanaku ceramics; the other, appears with Maytas and has stylistic connections with southern and lowland valleys of Perú. These relations, the specific ceramic associations and the development of techniques, decoration and burial patterns, permit us to establish the existence of a Highland Textile Tradition and also a Western Valleys Textile Tradition. These results complement and confirm those obtained in the study of pottery and reinforce the non-sequential vision of the cultural-historic development of Arica.

***Key words**: Clothes, ethnicity, funerary bundles, iconography.*

En este trabajo se estudian las colecciones arqueológicas Manuel Blanco Encalada –depositada en el Museo Nacional de Historia Natural– y algunas del Museo Arqueológico San Miguel de Azapa, todas formadas por contextos provenientes de cementerios de la zona arqueológica de Arica. La Colección Manuel Blanco Encalada (C.M.B.E.) fue excavada por Guillermo Focacci y Oscar Espoueys en los años sesenta y la integran contextos funerarios adscritos a los períodos Formativo Tardío, Medio e Intermedio Tardío. Por otro lado, del Museo San Miguel de Azapa en esta oportunidad hacemos mención a las colecciones azapeñas del Período Medio: Azapa 6 (Focacci 1990), Azapa 71 a y b (Santoro 1980), Azapa 141, y aquellas formadas por los contextos costeros del Período Medio e Intermedio Tardío: Playa Miller 9 (Focacci 1982; Ulloa 1982) y Playa Miller 3.

Cuando iniciamos nuestro trabajo con los textiles arqueológicos de la C.M.B.E, en 1995, ya se habían obtenido importantes resultados del estudio de la alfarería. Es así como habían sido identificadas en los contextos de los sitios que la componen, la presencia en Arica durante el Período Medio de dos grandes familias cerámicas (Espoueys et al. 1995; Uribe 1995, 1998): una altiplánica representada por la cerámica Charcollo, Cabuza y Tiwanaku; y otra, que los autores llamaron de "Valles Occidentales", caracterizada inicialmente por el estilo Maytas y que se extiende por todo el Intermedio Tardío a través de los estilos cerámicos San Miguel, Pocoma y Gentilar, junto a alfarería de más al norte como Chiribaya y Churajón. La consecuencia de ese trabajo fue una nueva forma de entender el desarrollo cultural del valle de Azapa y costa de Arica, distinta a aquella visión secuencial propuesta por Dauelsberg (1972), proponiendo la contemporaneidad de los grupos culturales portadores de una u otra tradición alfarera durante el Período Medio (Espoueys et al. 1995; Uribe 1995, 1998). Aquellos resultados fueron fundamentales para explicarnos el comportamiento textil arqueológico de Azapa desde el Formativo Tardío hasta comienzos del Intermedio Tardío, porque nuestro análisis reveló claramente la existencia de dos grupos de tipos textiles, que al correlacionarlos con sus asociaciones cerámicas mostraban recurrencias en

* Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo, Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
E-mail: mcaguero@netline.cl.
Recibido: diciembre 1998. Aceptado: diciembre 2000.

sus estados de atributos, según estuvieran vinculados a uno u otro componente cerámico definido por los autores antes mencionados. Uno de estos grupos textiles fue identificado a partir del Formativo Tardío, continuando durante el Período Medio y desapareciendo en la primera parte del Intermedio Tardío; y el otro, aparece con Maytas y se extiende por todo el Intermedio Tardío (Horta y Agüero 1998). El primero de ellos se relaciona durante el Formativo Tardío y parte del Período Medio con las tecnologías textiles de la subárea valluna (Cochabamba, Omereque, Mojocoya), y durante el Período Medio con aquellas observadas en el altiplano meridional y circunlacustre (Agüero 1998a). El segundo grupo, en tanto, muestra nexos indudables con el estilo textil de los valles bajos del sur del Perú (Clark et al. 1993).

A continuación daremos a conocer cómo y con qué materiales realizamos este trabajo, luego describiremos los diferentes grupos de túnicas, para luego correlacionar los distintos tipos de datos recopilados, que aunque no apoyan por completo ciertas ideas derivadas del estudio de la alfarería (Espoueys et al. 1995), creemos que sustentan la presencia de dos tradiciones culturales que coexisten durante el Período Medio en el valle de Azapa.

Material

La única prenda textil constante en las muestras arqueológicas de Arica, desde el Formativo Tardío en adelante, es la túnica o *unku*. La razón de que no encontremos otras prendas tales como *chuspa*, *inkuña* o bolsa-faja en los contextos más tempranos no es un problema de conservación, sino que más bien se relaciona con el predominio de una u otra tradición cultural, tal como veremos más adelante. Por este motivo, utilizaremos a las túnicas como hilo conductor de este trabajo.

Para este estudio contamos con una muestra de 120 túnicas de la Colección Manuel Blanco Encalada, procedente de los sitios, Azapa 3, Azapa 13, Azapa 21, Azapa 70, Azapa 71, Azapa 75, Azapa 79, Azapa 103, Azapa 105, Azapa 8, Lluta 50 y Lluta 51. Dicha muestra fue complementada con 105 túnicas adicionales de Playa Miller 9, Playa Miller 3, Azapa 6, Azapa 71 a y b, y Azapa 141, depositadas en el Museo Arqueológico San Miguel de Azapa. De esta manera, se llegó a contar con una muestra total de 225 piezas.

Método

El registro de las túnicas privilegió 24 atributos técnicos y decorativos (Agüero 1996). Luego, para clasificarlas, en un primer nivel de análisis se agruparon de acuerdo a los atributos forma (ligada a la técnica de manufactura), ligamento, técnicas decorativas, terminaciones y decoración (colores, composición espacial). Posteriormente, se correlacionaron los tipos con sus asociaciones cerámicas, y por último, se observaron las recurrencias en los estados de atributos de los tipos asociados a uno u otro componente cerámico.

Resultados

A continuación daremos cuenta de los tipos de túnica que hemos podido identificar. Cabe destacar que 63 túnicas no pudieron ser clasificadas por carecer de algunos de los atributos considerados —materiales muy fragmentados, sin orillas— o bien, por ser atípicas. También debemos señalar que el Tipo 4 está representado en nuestra muestra sólo por un ejemplar, sin embargo, como hay registrados otros ejemplares en otras zonas (Oakland 1986) nos permitimos considerarlo un tipo[3].

Tipo 1. Túnicas rectangulares confeccionadas en faz de urdimbre con listas laterales lisas y de "peinecillos dobles" en rojo oscuro o café oscuro contrastando con un color de fondo beige ocre (Figura 1). En las uniones laterales se utilizó un festón simple como costura, por segmentos, en color café oscuro. Utiliza tramas múltiples y se registra en sitios Alto Ramírez: (n=7) Az-70, Túmulo 3; Az-14 Túmulo.

Tipo 2. Túnicas rectangulares confeccionadas en faz de urdimbre, con los sectores cercanos a las orillas de urdimbres (extremos inferiores de la pieza) tejidos en faz de trama. Estos sectores son de un color diferente a aquel tejido en faz de urdimbre; este último puede presentar listas laterales rojas sobre beige ocre (o al revés), o bien, en toda la pieza. El sector en faz de urdimbre utiliza tramas múltiples. Se registra en sitios Alto Ramírez: (n=3, Az-70, Túmulo 3).

Tipo 3. Túnicas rectangulares confeccionadas en faz de urdimbre en color café claro, monocromas, con el refuerzo del vértice de la abertura del cuello y las uniones laterales bordadas en puntada anillada, en colores azul petróleo, amarillo ocre, rosa, rojo y azul piedra (Figura 2). Utiliza tramas

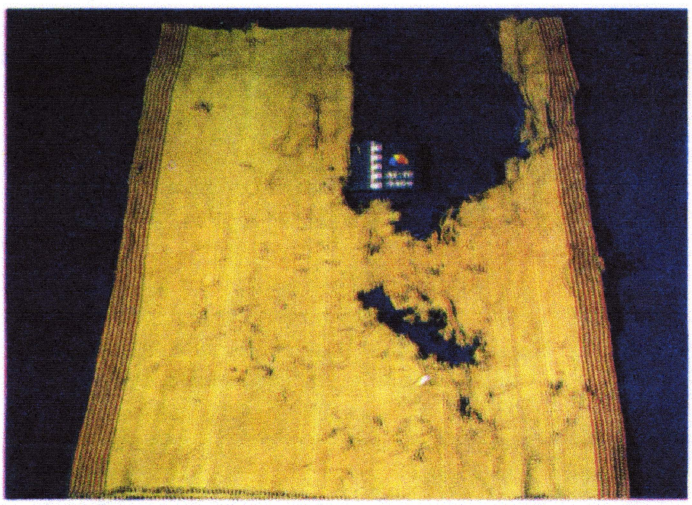

Figura 1. Túnica Tipo 1: AZ-70, Túmulo 3; C.M.B.E. (M.N.H.N.)

múltiples, o bien, una trama continua. Se asocian indistintamente a cerámica Cabuza (kero 500±140 d.C.); y a Azapa Charcollo (885±120 d.C.) y Tiwanaku (870±70 d.C.; para las fechas referirse a Espoueys et al. 1995) (n=22: Az-3; Az-6; Az-21; Az-71a; Az-71b; Az-103; Az-141; Llu-51; Az-8).

Tipo 4. Túnicas rectangulares confeccionadas en faz de trama, y con decoración en técnica de tapicería entrelazada (*dovetailed*) 1:1 (Emery 1966:80; Oakland 1986). Se trata de una sola pieza tejida en un telar más ancho que largo, de manera que al ser usada el sentido de la urdimbre se invierte, quedando horizontal al suelo y la trama en sentido vertical. Como decoración presenta 4 franjas decoradas con íconos Tiwanaku (Figura 3); (Oakland 1986) (n=1: Az-3).Tipo 5. Túnicas rectangulares confeccionadas en faz de urdimbre, color café monocromas. Costura «espina de pescado» en las uniones laterales y festón simple sobre festón simple en las orillas de urdimbre. Se asocian a cerámica Cabuza, Azapa Charcollo y Tiwanaku , utilizando una trama continua. (n=20: Az-6; Az-13; Az-103; Llu-50).

Tipo 6. Túnicas trapezoidales y rectangulares confeccionadas en faz de urdimbre (Figura 4). Poseen una amplia área de color café rojizo, rojo, azul oscuro o petróleo y sectores laterales listados en colores artificiales rojo, amarillo ocre, azul verdoso, azul oscuro, verde claro, verde oscuro y café rojizo. El listado se caracteriza por módulos de dos listas de un mismo color que encierran en su centro una lista muy delgada de un color contrastante. Utilizan tramas múltiples o bien, una trama continua y tienen las uniones laterales cosidas con puntada en '8' y el cuello reforzado en su base en puntada anillada o en puntada corrida doble en zig-zag. Se asocian a cerámica Azapa Charcollo y Cabuza (n=7: Az-3; Az-6; Az-71a; Az-141).

Tipo 7. Túnicas rectangulares y trapezoidales confeccionadas en faz de urdimbre. Poseen una amplia área de color café rojizo, rojo, azul oscuro o petróleo y sectores laterales listados con 6 a 9 colores, la mayoría de origen artificial, entre los que destacan como indicadores el celeste fuerte y un café rojizo artificial (Figura 5). Las 2 ó 3 listas más cercanas a las orillas de trama, cambian de color a la altura de los hombros por medio de urdimbres discontinuas. En ocasiones las tramas son de colores artificiales. Las orillas de urdimbre están engrosadas por un festón simple sobre un festón simple, las uniones laterales cosidas por un encandelillado o en puntada en 8 y el refuerzo del cuello con una terminación en puntada corrida doble en zig–zag. Se asocia a cerámica Cabuza y Azapa Charcollo (830±100 d.C.; ref. Espoueys et al. 1995) (n=37: Az-71b; Az-3; Az-6; Az-13; Az-21; Az-103; Az-105; Az-141; Llu-51; Az-8)[3].

Tipo 8. Túnicas trapezoidales, en pocas ocasiones rectangulares, monocromas color café, confeccionadas en faz de urdimbre, utilizan una trama

Figura 2. Túnica Tipo 3: Az-71a, Tumba 196; (M.A.S.M.A.)

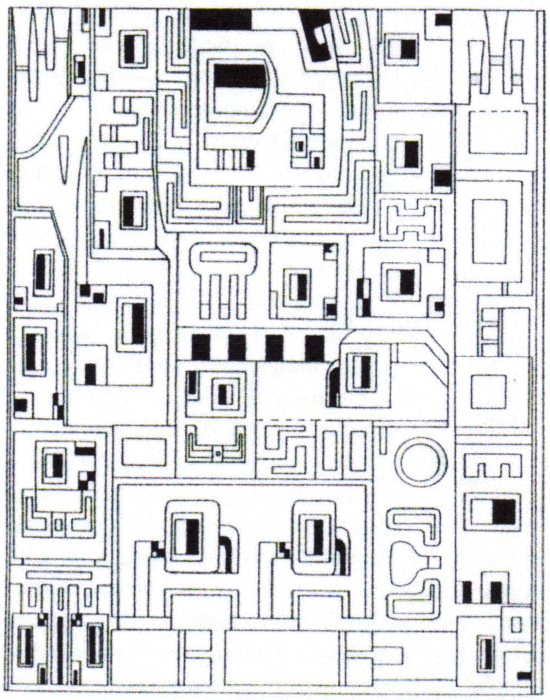

Figura 3. Módulo de diseño de las listas decoradas del ejemplar del Tipo 4 (Nº 2847, Az-3, recolección de superficie, C.M.B.E., M.N.H.N.). Representa un personaje de perfil alado, con cetro (Dibujo de Paulina Chávez).

continua. Uniones laterales cosidas con un encandelillado o festón suelto. Se asocia a cerámica Maytas-Chiribaya y San Miguel (n=15: Az-71b).

Tipo 9. Túnicas trapezoidales confeccionadas en faz de urdimbre. Presentan una amplia área beige y sectores laterales listados por 2 listas, una concho de vino o rojo oscuro y otra morado oscuro, que en ocasiones, van delimitadas por listas finas del color contrario. Las listas invierten el color a la altura de los hombros por medio de la técnica de urdimbres discontinuas (Figura 6). Uniones laterales cosidas por un encandelillado y orillas de urdimbre terminadas en un festón simple. Se asocia a cerámica Maytas-Chiribaya, Churajón (1040 d.C.; ref. Espoueys et al. 1995) y San Miguel. (n=32: Az-3; Az-71a; Az-71b; Az-75 y Az-79).

Variedad 9.A. Similares al Tipo 9, pero las listas laterales son continuas, no invierten el color a la altura de los hombros. Se asocian a cerámica Maytas-Chiribaya, principalmente a San Miguel (1355±55 d.C.) y a San Miguel y Pocoma (1330±50 d.C.; ref. Espoueys et al. 1995) (n=11: Az-71a; Az-71b; Az-8).

Tipo 10. Túnicas trapezoidales ("abanico") confeccionadas en faz de urdimbre. Presentan una amplia área beige y sectores laterales listados por 2 listas continuas, una concho de vino o rojo oscuro y la otra morado oscuro, que en ocasiones están delimitadas por listas finas del color contrario. Uniones laterales cosidas con puntada en '8' en zigzag, a veces con sobrebordado. Se asocia a San Miguel y Pocoma (n=3: Az-8).

Tipo 11. Túnicas trapezoidales confeccionadas en faz de urdimbre color concho de vino con 6 listas de 1.5 cm de ancho distribuidas a lo ancho del espacio tejido, y decoradas con motivos de ganchos en urdimbres complementarias. Se asocian a cerámica Maytas-Chiribaya (1290±70 d.C.: ref. Espoueys et al. 1995) y, principalmente, a San Miguel. (n=4: Az-8).

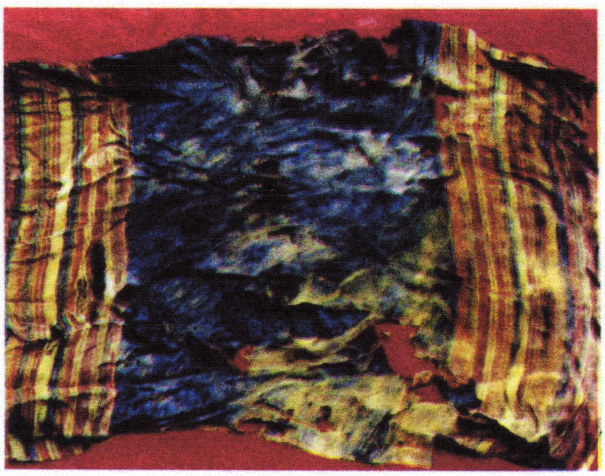

Figura 4. Túnica Tipo 6. Az-141, Tumba 33 (M.A.S.M.A.)

Discusión y Conclusiones

Si observamos los tipos de túnicas, podemos notar que los tipos 1 a 7, se asocian al componente alfarero Altiplánico (tipos Azapa Charcollo, Cabuza y Tiwanaku), o bien, están en sectores disturbados de túmulos. Por otra parte, los tipos 7 a 11 están asociados al componente alfarero Valles Occidentales (Maytas-Chiribaya, San Miguel, Pocoma y Gentilar).

También constatamos, que el grupo de prendas asociado al componente altiplánico, comparte en mayor o menor grado una serie de características, tales como: 1) uso del color, 2) tendencia a formas cuadradas que, con aquellos tipos asociados a Cabuza, tienden a hacerse trapezoidales, 3) decoración por técnicas de faz de urdimbre y faz de trama, y bor-

Figura 5. Túnica Tipo 7. Az-141, Tumba 152 (M.A.S.M.A.)

dado en puntada anillada, 4) uso de tramas múltiples que, con aquellos tipos asociados a Cabuza y Tiwanaku tienden a utilizar una trama continua, 5) escasa presencia de otras prendas textiles tales como chuspa u otro tipo de bolsas, *inkuña*, bolsa-faja) en los contextos funerarios

Es así como, es característico en estas prendas el uso de ciertos colores artificiales tales como, azul, verde, y rojo oscuro (en Tipo 1 y 2), o café rojizo (en Tipos 6 y 7) —obtenidos al teñir rojo un hilado naturalmente ocre o café— celeste fuerte, amarillo y rosa. Muchas veces también se observa el uso de tramas de color rojo, o bien, molinés de tonos naturales. Es corriente en las estructuras faz de urdimbre el uso de tramas múltiples, pero en los Tipos 5, 6 y 7 también encontramos el uso de una trama continua. Lo mismo sucede con las formas rectangulares, que en los Tipos 6 y 7 también pueden ser trapezoidales. Entre las terminaciones encontramos festón de ojal en las prendas de sitios Alto Ramírez (Az-70 y Az-14), puntada anillada y festón anillado, y festón simple en el resto. En todos los casos en que tenemos contextos, éstos se caracterizan por la escasa o nula presencia de otras formas textiles. En las ocasiones en que esto se produce, ocurre en aquellos contextos en que se encuentran principalmente los tipos de túnicas 6 y 7. En ellos, las *inkuñas* no presentan terminaciones, o bien están terminadas en angostas tramas en torzal, o bordados en puntada anillada; las *chuspas* tienen 3 franjas decoradas con urdimbres flotantes rojas, amarillas y azules sobre fondo rojo, y las bolsas-fajas están decoradas con la misma técnica pero incluyen mayor cantidad de color verde y azul.

Es necesario detenernos aquí para hacer algunos comentarios. En primer lugar se percibe durante el Formativo Tardío —representado por los Tipos 1 y 2 encontrados en los túmulos de Az-70 y Az-71— la presencia de grupos portadores de una tradición textil, cuyos registros se extienden al área tarapaqueña (Cementerio "D" en Pisagua), Loa Inferior (Quillagua) y la subárea valluna (Mojocoya, en Bolivia; ver Agüero et al. 1995; Agüero 1996, 1998a), y cuya tecnología caracterizada por la realización de formas cuadradas o rectangulares, uso de tramas múltiples, y terminaciones y/o decoración bordada en puntada satín, es posible de observar desde el Período Medio en adelante en los valles cochabambinos y en la industria textil de San Pedro de Atacama. De esta manera, creemos ver una relación de estos textiles tempranos, conocidos en Arica como "Alto Ramírez", con las áreas situadas al sur y oriente de la zona que nos

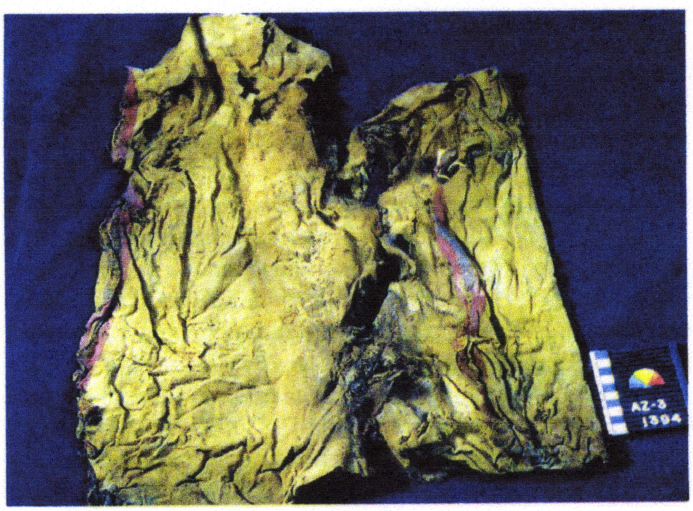

Figura 6. Túnica Tipo 9. Az-3, Tumba 13/1; C.M.B.E. (M.N.H.N.)

ocupa, donde no permanecen de manera significativa ni por largo tiempo, pudiendo luego ser rastreados sólo unos pocos de sus elementos durante el Período Medio en sitios como Az-103, Llu-50 y Llu-51. Ahora bien, es durante este período que entra en juego la influencia de otra tradición textil de tierras altas, esta vez altiplánica, que vemos reflejada en los textiles de filiación Tiwanaku y en aquellos presentes en contextos Cabuza. Por textiles de filiación Tiwanaku nos referimos a los Tipos 3 y 4, identificados como tales por Ulloa (1982a) y Oakland (1986), respectivamente, relación que nosotros pudimos comprobar al registrar los contextos de Chen Chen (M1) en Moquegua (Vargas 1994), lo que no pudimos realizar en la subárea circunlacustre, porque, aunque los materiales son del todo similares, carecen de datos básicos como procedencia y contexto[4]. Estos presentan el uso invariable de formas rectangulares, decoración por medio de la utilización de puntada anillada o festón anillado, uso de una trama continua y una gama de colores característica (ver Oakland 1986). Por otra parte, aquellos de contextos Cabuza son los tipos 6 y 7, que aunque han sido registrados en Tarapacá (Pica y Pisagua) y Loa Inferior (Quillagua; ver Agüero 1998 y Agüero et al. 1998), su baja frecuencia en esas zonas y su alta presencia en Azapa, nos hace pensar que se trata de una expresión local, que integra ciertos elementos de la textilería formativa con la de Tiwanaku, vale decir variabilidad en el número de tramas utilizadas (1 a 5), uso de colores similares a los de los tipos 3 y 4, pero con un patrón de listado particular. Sin embargo, estos textiles de contextos Cabuza revelan en su variabilidad en la forma (rectangular o trapezoidal), en la presencia de otros tipos de textiles en los contextos funerarios (*chuspa*, *inkuña* y bolsa-faja), un aspecto interesante de lo que sucede en Azapa durante el Período Medio, cual es la coexistencia con una nueva tradición cultural a la que nos referiremos más adelante.

Por tanto, podemos concluir que el conjunto anterior representaría a la *Tradición Textil de Tierras Altas* (Figura 7) — ya que muestra elementos tanto altiplánicos como de valles orientales— y que se extiende desde el Formativo Tardío hasta el Período Medio, en Arica (500–1200 d.C.; ver: Tabla 1, y Espoueys et al. 1995).

Por otra parte, el grupo de prendas asociado al componente alfarero de Valles Occidentales,

Tabla 1. Rangos de fechados TL de muestras de cerámica de Arica (Basado en: Espoueys et al. 1995).

Alto Ramírez	¿? – 630 d. C.
Azapa Charcollo	650 – 1240 d.C.
Tiwanaku	650 – 1270 d.C.
Cabuza	500 – 1225 d.C.
Maytas	800 – 1290 d.C.
San Miguel	990 – 1360 d.C.
Gentilar	1200 – 1520 d.C.

muestra un innegable "aire de familia", presentando mucho menos variaciones que el grupo anteriormente comentado. Comparten: 1) uso del color, 2) tendencia a las formas trapezoidales, 3) decoración listada por urdido de la urdimbre y creación de figuras por urdimbres complementarias, 4) uso invariable de una trama continua, 5) y gran inclusión de otras formas textiles (p.e.: *chuspa*, *inkuña*, bolsa-faja) en los contextos funerarios. Este grupo estaría integrado, salvo algunas excepciones de túnicas rectangulares de los Tipos 8 y 9, por formas trapezoidales, que con San Miguel evolucionan a formas exageradas, que hemos dado en llamar "abanico". Los contextos funerarios donde se encuentran, al contrario de aquellos de la Tradición de Tierras Altas, se caracterizan por la tendencia a incluir gran cantidad de otras prendas como *chuspa*, *inkuña* y bolsa-faja, elaboradas con técnicas y decoración que se extienden y desarrollan aproximadamente desde el 900 d.C. hasta el 1500 d.C. Si bien todas ellas consisten en una sola pieza tejida en ligamento faz de urdimbre utilizando una trama continua, con la excepción de las *inkuñas* y las bolsas-fajas, al resto de las prendas se les da al tejerlas la forma trapezoidal espaciando las urdimbres al centro de la pieza (W. Conklin com. pers., 1995), y ocasionalmente insertando urdimbres ("urdimbres de aumento", *sensu* Brugnoli y Hoces de la G., com. pers.)[5]. La decoración de las túnicas consiste únicamente en listas laterales en tonos morado y concho de vino o en tonos naturales, en tanto, la decoración figurativa de una gran riqueza iconográfica, tiene como soporte a *chuspa*, *inkuña* y bolsa-faja, y se obtiene por medio de la técnica de urdimbres complementarias (Ulloa 1982a; Horta y Agüero 1998). Por último, las bolsas agrícolas se tejen en colores naturales y muestran una gran uniformidad en su composición espacial. Las inkuñas termi-

nan sus orillas de urdimbre en tramas en torzal que se prolongan en «asas» (Ulloa 1982a). Del mismo modo que la alfarería Maytas-Chiribaya, San Miguel, Pocoma y Gentilar, estos textiles presentan un fuerte nexo estilístico con aquellos del sur del Perú (Clark et al. 1993; Uribe 1998). Por esta razón, nos referimos a ellos como la *Tradición Textil de Valles Occidentales* (Figura 8), que se extiende por el sur hasta Pica asociada a los tipos cerámicos antes mencionados (Agüero et al. 1998; Horta y Agüero 1998). Esta es la tradición que domina en Arica durante todo el Intermedio Tardío, y a partir de Maytas (800 d.C.) no se producen grandes variaciones tecnológicas que nos permitan ordenar los materiales en una clasificación basada únicamente en criterios técnicos. Por el contrario, la mayoría de los cambios se producen en la apariencia de las prendas, esto es, a través del uso de colores, motivos decorativos y composición del espacio tejido, por lo que para estudiar los textiles referidos a la Tradición de Valles Occidentales se necesita otra metodología, una que integre criterios tecnológicos, estilísticos e iconográficos (para ver puesta en práctica esta metodología ver Horta y Agüero 1998).

Aunque hay excepciones, lo común es que las prendas de una u otra tradición textil no estén asociadas en los contextos funerarios. Cuando esto ocurre, es con túnicas de los Tipos 6 y 7 y *chuspa*, *inkuña* o bolsa-faja de la Tradición de Valles Occidentales, o túnicas del Tipo 8 con *chuspa* o *inkuña* de la Tradición de Tierras Altas (pero nunca con *inkuñas* terminadas en bordados en punta-

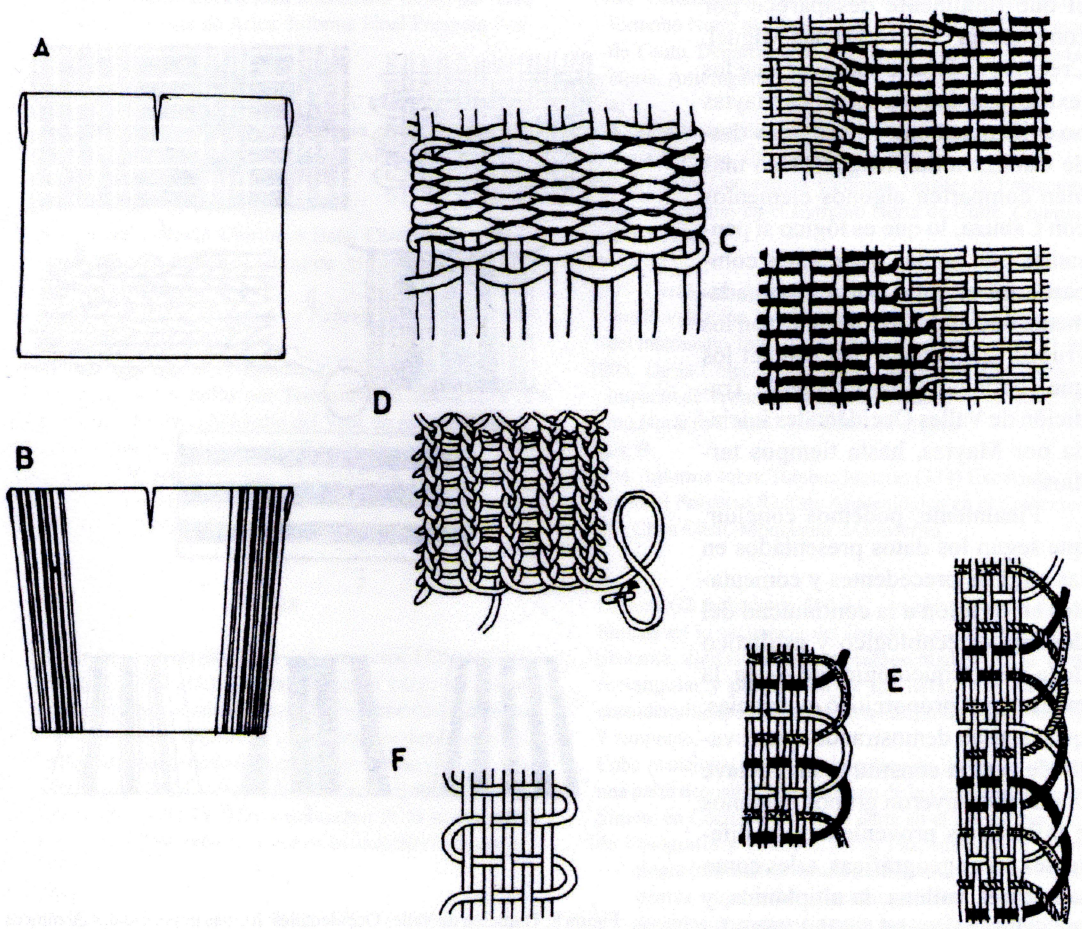

Figura 7. Tradición Textil de Tierras Altas: formas de túnica rectangulares (A), que con los textiles asociados a contextos Cabuza tienden a ser trapezoidales (B). Además de faz de urdimbre, técnicas faz de trama (C), y bordado en puntada anillada (D). Uso de tramas múltiples (E) y una trama continua (F). Ausencia de otras prendas textiles en los contextos funerarios.

da anillada, asociadas a contextos Tiwanaku). De esta manera, pareciera que luego de la desaparición de Alto Ramírez ocurre una «valle occidentalización» de los textiles vinculados a Cabuza, como es posible observar en la confección de formas trapezoidales e inclusión de otras prendas textiles en los entierros. Con Maytas, si bien se introduce con fuerza la tradición de los valles bajos de más al norte (Agüero y Horta 1998), persiste sin embargo, bastante «maquillado» un sustrato altiplánico —representado en las camisas por la trasposición de colores a la altura del hombro en las listas laterales, utilizando la técnica de urdimbres discontinuas (como en el Tipo 7) y la presencia escasa de formas cuadradas o rectangulares— el que finalmente desaparece por completo en la textilería San Miguel. Creemos necesario subrayar, que los textiles asociados a cerámica Maytas no evidencian una «transición» desde Cabuza a San Miguel, sino más bien comparten algunos elementos con Cabuza, lo que es lógico si pensamos que ambas tradiciones compartieron el valle por aproximadamente 400 años. No obstante son los grupos asociados a San Miguel los que continúan y desarrollan la Tradición de Valles Occidentales iniciada por Maytas, hasta tiempos tardíos.

Finalmente, podemos concluir, que según los datos presentados en las páginas precedentes y comentados en relación a la continuidad del desarrollo tecnológico y estilístico de la zona arqueológica de Arica, la muestra nos proporcionó evidencias, que estarían demostrando que el valle de Azapa constituyó un enclave donde confluyeron grupos humanos e influencias provenientes de diferentes áreas geográficas, tales como la subárea valluna, la altiplánica, y los valles bajos del sur del Perú. La identificación de la presencia de dos tradiciones textiles principales —cuya predominancia es diferencial desde el Formativo hasta el Intermedio Tardío, coexistiendo durante el Periodo Medio—, complementan y corroboran las tradiciones alfareras dadas a conocer con anterioridad por Espoueys y colaboradores (1995) y Uribe (1995, 1998), y refuerzan la visión no secuencial del desarrollo histórico-cultural de Arica.

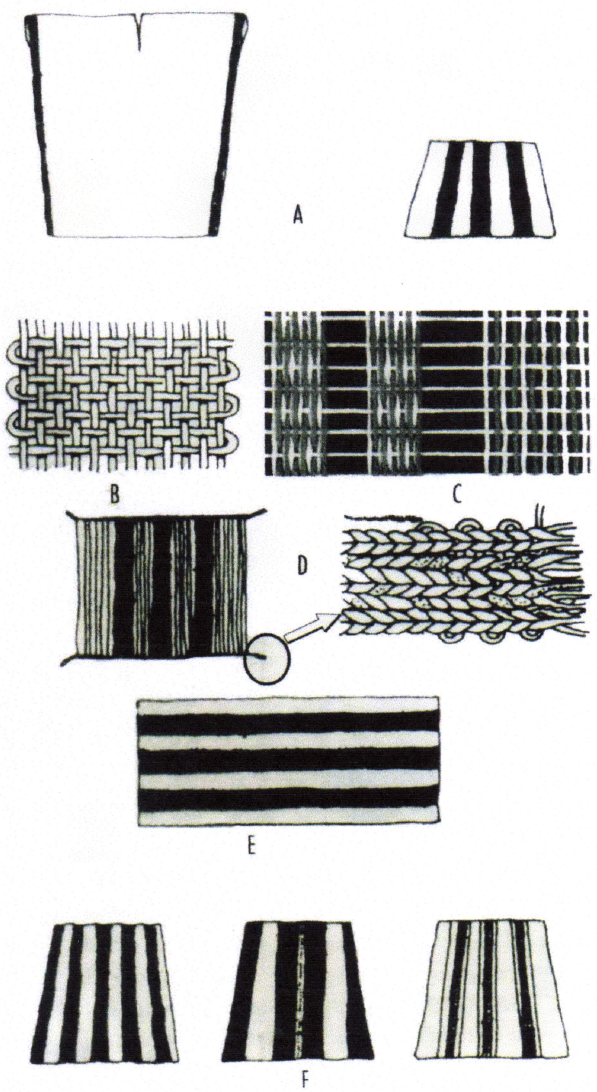

Figura 8. Tradición de Valles Occidentales: A) formas trapezoidales de túnicas y bolsas (*chuspas* y bolsas agrícolas); B) uso de una trama contínua; C) técnica decorativa de urdimbres complementarias; D) inkuña con urdimbres terminadas en tramas en torzal. Inclusión de *chuspa, inkuña*; E) bolsa-faja; F) bolsas agrícolas en contextos funerarios.

Agradecimientos. Quiero agradecer a Oscar Espoueys la generosidad de haber compartido conmigo y con mis compañeros Mauricio Uribe, Helena Horta y Claudia Prado sus conocimientos sobre la prehistoria ariqueña, creando un estimulante ambiente de trabajo. A su apoyo debo, en gran parte, mi interés por la arqueología de Arica. Tampoco puedo dejar de mencionar aquí a todos los amigos del Museo San Miguel de Azapa que, además de proporcionarnos sus colecciones arqueológicas, siempre han hecho que quiera volver.

Referencias Citadas

Agüero, C.
1996 Análisis de Textiles de la Colección Manuel Blanco Encalada (M.N.H.N.) Informe Final Proyecto Fondecyt 1930202. Manuscrito.
1998 Estilos Textiles de Atacama y Tarapacá Presentes en Quillagua Durante el Período Intermedio Tardío. *Boletín del Comité Nacional de Conservación Textil* 3: 103-128.

Agüero, C., M. Uribe, P. Ayala y B. Cases
1997 Variabilidad Textil en el Valle de Quillagua Durante el Período Intermedio Tardío: Una Aproximación a la Etnicidad. *Estudios Atacameños* 14: 263-290.

Agüero, C., y H. Horta
1998 Los Textiles del Período Intermedio Tardío del Valle de Azapa y Costa de Arica. Informe Final Proyecto Fondecyt 1960113. Manuscrito.

Clark, N.
1993 The Estuquiña Textile Tradition. Cultural Patterning in Late Prehistoric Fabrics, Moquegua, far Southern Peru. Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, Washington University.

Clark, N., P. Palacios y N. Juárez
1993 Proyecto Textil Chiribaya Baja: Cementerio 1. Fardos y Textiles. Informe Preliminar. Manuscrito.

Emery, I.
1966 *The Primary Structure of Fabrics*. The Textile Museum, Washington DC.

Espoueys, O., M. Uribe, A. Román, y A. Deza
1995 Nuevos Fechados por Termoluminiscencia para la Cerámica del Período Medio del Valle de Azapa (Primera Parte). *Hombre y Desierto* 9 (TII): 31-53.

Espoueys, O., V. Schiappacasse, M. Uribe, y J. Berenguer
1995 En torno al Surgimiento de la Cultura Arica. *Hombre y Desierto* 9 (TI): 171-185.

Focacci, G.
1982 Excavaciones en el Cementerio Playa Miller-9. *Documentos de Trabajo* 2: 126-214.
1990 Excavaciones Arqueológicas en el Cementerio Az-6. Valle de Azapa. *Chungara* 24-25: 69-124.

Horta, H., y C. Agüero
1998 Definición de *Chuspa*: Textil de Uso Ritual Durante el Período Intermedio Tardío, en la Zona Arqueológica de Arica. *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo: 45-82, Museo Regional de Atacama.

Oakland, A.
1986 Tiwanaku Textile Style from the South Central Andes, Bolivia and North Chile. Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, The University of Texas at Austin.

Santoro, C.
1980 Estudio de un Yacimiento Funerario Arqueológico del Extremo Norte de Chile, 1300 a.C. – 1300 d.C. Memoria de Título, Departamento de Arqueología, Universidad del Norte, Antofagasta.

Ulloa, L.,
1982a Evolución de la Industria Textil Prehispánica en la Zona de Arica. *Chungara* 8: 97-109.
1982b Estilos Decorativos y Formas Textiles de Poblaciones Agromarítimas en el Extremo Norte de Chile. *Chungara* 8: 109-136.

Uribe, M.
1995 Cerámicas Arqueológicas de Arica: Primera Etapa de una Revaluación Tipológica (Períodos Medio y Comienzos del Intermedio Tardío). *Hombre y Desierto* 9 (TII): 81-96.
1998 De la Colección al Poder: Reflexiones en Torno al Impacto de Tiwanaku sobre la Cerámica de Arica (Extremo Norte de Chile). *Aisthesis*. En prensa.

Vargas, B.
1994 Informe sobre Tumbas Intactas (334) Excavadas Durante el Proyecto Rescate Arqueológico en el Cementerio de Chen Chen, Moquegua. Manuscrito.

Notas

1 Este trabajo es resultado de los proyectos FONDECYT 1930202 y 1960113 que estuvieron a cargo de Oscar Espoueys, cuyos resultados fueron complementados durante 1998 con nuevos registros y observaciones de colecciones del Período Medio tanto de Azapa, como de Ilo y Moquegua en Perú; y La Paz, Cochabamba y Sucre en Bolivia, gracias al proyecto 1970073 "Una exploración de la iconografía del poder en Tiwanaku y su rol en la integración de zonas de frontera", liderado por José Berenguer.

2 Limitaciones de espacio no nos permiten agregar las tablas con la procedencia, el número de inventario y las asociaciones cerámicas de cada prenda. Esta información se encuentra detallada en Agüero (1996, 1998a).

3 La túnica 1164 de la tumba K 7/1 de Az-3, asociada a un Cabuza G2 fechado en 500 d.C., es similar a este tipo de túnicas en la secuencia del listado y en los colores. No obstante, ciertas diferencias representadas por la forma rectangular y proporción de las listas, nos ha hecho considerarla separadamente, constituyendo quizás un Tipo 7 temprano.

4 Cabe mencionar aquí, que la colección de Puqui (Oruro), una parte depositada en el Museo de la Universidad de San Simón, en Cochabamba, y en parte en el Museo Nacional de Etnografía y Folklore, en la Paz, muestra la misma tecnología (utilización de una trama continua y confección de formas cuadradas o rectangulares), por lo cual reconocemos una relación entre los textiles del Altiplano Circumlacustre con aquellos del Altiplano Meridional, integrando una tradición semejante (Agüero 1998a).

5 El término "urdimbres de aumento" nos parece el más ade-

cuado para referirnos a estas inserciones de hilados, a pesar de que otros autores también han utilizado el término "urdimbres discontinuas", que se relaciona más bien con una técnica decorativa, o "urdimbres suplementarias", técnica decorativa en que las urdimbres están comprometidas en el urdido.